



Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares



Parroquia Nuestra Señora del Rosario

Parroco: Ángel Luis Caballero Calderón

Adscrito: José Balmore Cañola Jiménez. Diácono: José María Martínez Morales

SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

AÑO VI – nº especial - 25 / 12 / 2010



Liturgia y vida

Buenas Noticias



"¡Qué hermosos sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva...!" (Is 52, 7) Este pasaje de Isaías es, sin duda, uno de los más entusiastas y exultantes que se han escrito. Al mismo tiempo, tienen sus palabras un sabor de tiempos antiguos y de paisajes bíblicos, se enmarcan perfectamente en aquellos escenarios de colinas y de montañas, en aquel ambiente de guerras interminables y crueles... La paz era tan deseada que la gente, cuando llega su anuncio por boca de los mensajeros, se llena de alegría y canta gozosa a los que la hicieron posible.

San Pablo volverá a citar ese texto en su epístola a los Romanos, cuando habla de la importancia y necesidad de la predicación del Evangelio, de la difusión de la Buena Nueva... "En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios..." (Hb 1,1). Es cierto. A lo largo de toda la Historia Dios no ha dejado de hablar a los hombres. Y es lógico que así haya sido, si tenemos en cuenta que Dios es nuestro Padre y nos ama. Cuando una persona ama a otra, le gusta comunicarse con ella, le transmite sus deseos y le descubre sus sentimientos, le expresa sus temores y sus esperanzas, le manifiesta sus quejas y sus satisfacciones... Dios nos sigue hablando, de otra manera quizás, pero nos sigue amando y, por consiguiente, sigue comunicándose con nosotros.

En los tiempos remotos eran los profetas, los voceros del Señor, quienes hablaban a los hombres de parte de Dios. Luego vino el Hijo de Dios y se hizo hombre. Así pudo el Señor hablar con nuestras mismas palabras, usar nuestro lenguaje, comunicarse directamente con los que convivieron con él... Luego él se marchó, pero dejó a sus apóstoles para que transmitieran sus palabras, de tal modo que quienes les escuchan, es igual que si escucharan al mismo Jesús, según aseguró el Señor en más de una ocasión.

Hoy leemos, en el prólogo del evangelio de Juan: "Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros..." (Jn 1, 14). El "Logos" dice el texto original griego, que traduce el término hebreo "Menrah" y que la versión latina traduce por "Verbum". En castellano siempre se dijo el "Verbo". Ahora se traduce por "Palabra" en un afán de hacer más comprensible ese concepto joánico que intenta dar un nombre al Inefable, que precisamente por serlo escapa a nuestras posibilidades de comprensión y por tanto de nominación. De todas maneras el misterio sigue envolviendo a este Dios que nos nace en Belén como un niño...

Él se hizo carne en el seno virginal de Santa María. Sí, carne, "sarx" en griego, "bashar" en hebreo. Un niño de carne, como cualquier otro niño, pequeño y torpe, inerte y blando, casi ciego, el pelo raído y escaso, desvalido y hambriento... Un niño en brazos de su madre, buscando el pecho como lo pintara el Divino Morales, o como lo presenta Ferrucci en su "Virgen gitana", la "Madonnina" que dicen los italianos en cuyos brazos duerme plácidamente el Niño, con toda la ternura y el cariño que su presencia implica. No es de extrañar que los santos se emocionaran al verlo y que los artistas, pintores o poetas, le dedicaran sus mejores colores y versos... Que, acogiendo a este pequeño, todos tengamos muy feliz Navidad.

ANTONIO GARCÍA MORENO



Infórmate en la parroquia

HAZ UN REGALO PARA TODA LA VIDA

Dad a vuestros hijos sólidas convicciones que les sostengan en las pruebas futuras

Benedicto XVI 23/02/2008



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías.

Is 52, 7-10

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la Buena Nueva, que pregona la victoria, que dice a Sión: «Tu Dios es rey!»

Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara a Señor, que vuelve a Sión. Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, que el Señor consuela a su pueblo, rescata a Jerusalén; el Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios.



SALMO RESPONSORIAL

Sal 97, 1. 2-3ab. 3cd-4. 5-6.

R./ Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. **R./**

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. **R./**

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. **R./**

Tañed la cítara para el Señor, suenen los instrumentos: con clarines y al son de trompetas, aclamad al Rey y Señor. **R./**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los Hebreos.

Hb 1, 1-6

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo.

El es reflejo de su gloria, impronta de su ser. El sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de su majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más sublime es el nombre que ha heredado.

Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, hoy te he engendrado», o: «Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo»? Y en otro pasaje, al introducir en el mundo al primogénito, dice: «Adórenlo todos los ángeles de Dios».

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan.

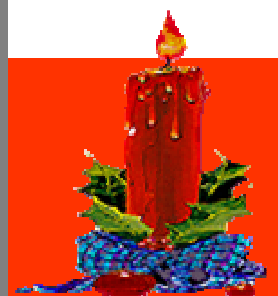
Jn 1, 1-18

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: Este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios.

Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.



La parroquia Ntra. Sra. del Rosario

te desea

Feliz Navidad